

¡Hay que mudarse!

Texto: Fred Paronuzzi

Ilustraciones: Marianne Barcion



Para Tristan y Lucille.

M. B.

*Para Maxence, Sandrine y Romaric, con mucho amor.
Para los únicos e inimitables Colette y Marcel,
cuya generosidad sólo puede compararse a su gentileza.*

F. P.

Puedes consultar nuestro catálogo en www.picarona.net

¡HAY QUE MUDARSE!

Texto: *Fred Paronuzzi*

Ilustraciones: *Marianne Barçilon*

1.ª edición: enero de 2021

Título original: *Ça déménage!*

Traducción: *Pilar Guerrero*

Maquetación: *Monse Martín*

Corrección: *Sara Moreno*

© 2019, Kaléidoscope, París, Francia

Publicado por acuerdo con Isabelle Torrubia Ag. Lit., Barcelona, España

(Reservados todos los derechos)

© 2021, Ediciones Obelisco, S. L.

www.edicionesobelisco.com

(Reservados los derechos para la lengua española)

Edita: Picarona, sello infantil de Ediciones Obelisco, S. L.

Collita, 23-25. Pol. Ind. Molí de la Bastida

08191 Rubí - Barcelona

Tel. 93 309 85 25

E-mail: picarona@picarona.net

ISBN: 978-84-9145-426-7

Depósito legal: B-19.974-2020

Impreso por SAGRAFIC

Passatge Carsí, 6

08025 - Barcelona

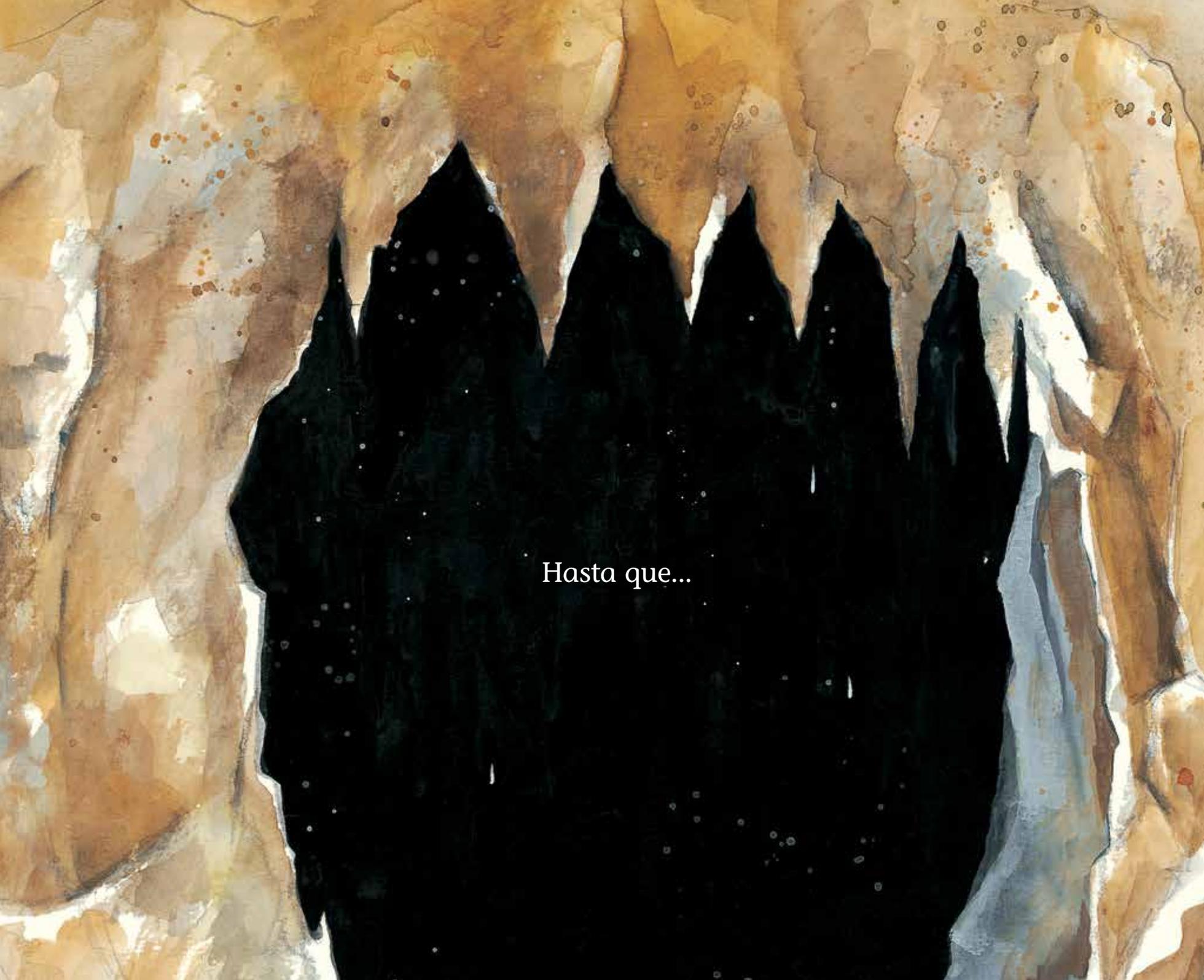
Printed in Spain

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor. Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.



ploc, ploc.

En la oscuridad de una negrura como la tinta,
Colasa, Marcelo y su hijo Filiberto duermen apaciblemente.



Hasta que...

De repente la voz de Marcelo rompe el silencio.

—¡No! ¡De verdad que esto no puede seguir así!

—Qué... qué... –balbucea Colasa medio dormida–.

¿Qué pasa, Marcelo?

—¡Que ya estoy hart!

—¿Pero hart de qué?

—¡Harto de todo! ¡De la oscuridad, de la humedad, de estar siempre encerrado! ¡Vayámonos de aquí!

—¿Eh? ¿Qué? ¿Cómo? –exclama Filiberto con voz adormilada.

¿Irnos? ¿Pero por qué? ¡Yo aquí estoy la mar de bien!



—Tú a lo mejor sí –dice Marcelo–, pero yo no.
¡Yo necesito espacio, novedades, luz!

—Pero, papá –protesta Filiberto–, somos murciélagos.
Vivimos en grutas y salimos sólo por la noche.

—¿Ah, sí? –interviene Colasa–. Nuestras primas de Albacete
viven en árboles y se pasean a plena luz del día. ¿Por qué
no íbamos a hacerlo nosotros? Tu padre tiene razón:
¡explorar el mundo nos sentaría de maravilla!

—¡Vamos a mudarnos sin tardanza! –exclama Marcelo.

—¿Ahora mismo? –pregunta Filiberto, inquieto.

—Sí, claro, no vamos a dejar que nos den las uvas.

—Pero... ¿adónde vamos a ir?

—No importa dónde. ¡Será por sitios!

